

Diego Ordóñez Guerrero

Quito, abril 12, 2023

Al señor
Guillermo Lasso Mendoza
Presidente de la República

Diego Ordóñez Guerrero

Según lo conversamos, formalizo mi renuncia al cargo de Secretario Nacional de Seguridad Pública y del Estado, y dejo siempre expresión de mi amistad y afecto a ti, que has enarbolado la defensa de causas y has emprendido en transformaciones con patriotismo, que muestra un contraste histórico con el atavismo de corrupción y populismo que en mucho ha caracterizado a la gestión política.

El país vive un fenómeno inédito de violencia criminal de delincuencia organizada y recrudecimiento de delito común, parecido al que viven otras naciones latinoamericanas. En Ecuador se agudiza, porque a las expresiones violentas del crimen organizado, y en particular en estas fechas, se suman eventos claramente orientados a crear zozobra y temor entre los ciudadanos. Has advertido que el gobierno se encuentra asediado por intereses mafiosos a los que has enfrentado con entereza y valentía; lucha en la que he tenido el privilegio de participar y apoyar a través del ejercicio de mi cargo.

La tarea de coordinación para enfrentar la inseguridad tiene varias dimensiones; la política, la estratégica y la operacional. Y como base, a través de institucionalizar los servicios de inteligencia al servicio del País y no de protervos intereses partidistas; la información para identificar las amenazas, su profundidad, sus operadores y organizaciones. Hacerlo lleva tiempo y convicción, luego de 14 años de complicidad en un caso, e indiferencia en otro. Construir un sistema de seguridad nacional supone la certeza de los objetivos y la combinación del conocimiento y tecnología de quienes tienen el rol de las operaciones en defensa y seguridad.

En la dimensión política de seguridad, por tu iniciativa, se han declarado al crimen organizado (narcotráfico y micronarcotráfico) y minería ilegal, como amenazas a la seguridad del Estado; lo que provocó un cambio en el enfoque estratégico y operativo en el combate a estas amenazas. A partir de esas definiciones, las FFAA se han involucrado operativamente en combinación con la Policía Nacional, a seguir la estrategia de impedir el acceso de droga al territorio ecuatoriano; cerrar el acceso al tráfico de armas, explosivos y químicos de uso prohibido. La estrategia de desarticular a organizaciones delincuenciales, afectar sus economías y no solo procurar la incautación de droga, mediante entre otras acciones, la conformación de grupos especializados para la ubicación, captura y judicialización de los cabecillas de organizaciones criminales, ha sido

Diego Ordóñez Guerrero

inédito en la estrategia de seguridad. Los efectos lamentables, en el corto plazo, son el del incremento de la violencia interpandillas; pero en el mediano y largo plazo se verán los resultados positivos del abordaje estructural del problema.

Fue esa misma perspectiva de mediano y largo plazo que, con tu inspiración, y la coordinación de la Secretaría, con los mandos de FFAA y de la Policía Nacional, y el convencimiento de los ministros de Defensa y del Interior, se trabajó en la elaboración de la "Estrategia Integral para la Seguridad y la Paz", que contiene las bases del trabajo combinado de los operadores de defensa y seguridad; así como un levantamiento de las capacidades operativas disponibles y deseables. Con ese documento y liderazgo, se emprendió una campaña internacional para promover la Estrategia y obtener apoyo para su ejecución.

La inseguridad criminal debería ser un asunto que convoque a la clase política y a las organizaciones de la sociedad civil para juntarse en torno a objetivos y estrategias conjuntas; y apoyar, dejando de lado consignas políticas y retaliaciones, a los proyectos y acciones que conduzcan a garantizar la seguridad de los ciudadanos, como primera y fundamental obligación del Estado, no solo del Gobierno. Penosamente, prevalece el afán de golpear de formas que agreden la integridad y el buen nombre, lo que induce a pensar que detrás de todos esos ataques están quienes se han sentido afectados por la firmeza para combatir toda forma de corrupción y violencia, incluso la política, que se ha expresado con virulencia en las calles.

Los hechos se impondrán querido Presidente; no hay falsedad que se sostenga frente a la verdad, que hay que defenderla por convicción no por conveniencia. Diariamente hemos debido fortalecer el espíritu democrático e institucional para no ceder a los reclamos de quienes creen en el autoritarismo como respuesta. Ha sido una prueba a esos valores, el soportar las agresiones e infamias. Como me has dicho varias veces, que nada debilite nuestro tesón.

Salgo del gobierno con la certeza de haber avanzado en el logro de los objetivos definidos a la creación de la Secretaría, como entidad coordinadora. Queda, sin duda, pendiente muchísimo por delante. Los ciudadanos reclaman, con legitimidad, seguridad. Y sé que esa es la decisión tuya, y se avanzará en obtenerla.

Con mi respeto y afecto.

Diego Ordóñez